

El Huerto



Número: 170 || Líderes en el Negocio Agroalimentario

SIEMBRA DE CALABAZA

La calabaza es una especie muy sensible a las bajas temperaturas. Su óptimo térmico es de 25-30°C, aunque soporta muy bien temperaturas más elevadas.

La temperatura de germinación de sus semillas se sitúa entre los 15-35°C, siendo el óptimo entre 25-30°C. No resisten las bajas temperaturas, por lo que su siembra suele hacerse en abril-mayo en las zonas del litoral de la cuenca Mediterránea para evitar heladas primaverales. En zonas con climatología más suave, como el sur de Alicante, Murcia y/o Almería, pueden adelantarse las mismas al mes de marzo, retrasándose a mayo-junio en zonas de interior o de altitud con climatología más fría.

El sistema de siembra que predomina en la actualidad es en bandeja de poliestireno expandido, para posterior trasplante de la planta con cepellón, aunque todavía se sigue utilizando la siembra directa.

La siembra directa va asociada a zonas de cultivo tradicional y con variedades de población. Prácticamente la totalidad de las plantaciones que se realizan con material híbrido se llevan a cabo mediante trasplante, debido al mayor precio de sus semillas.

El tipo de bandejas utilizadas en semillero suelen ser de 104 a 150 alvéolos rellenas de sustrato. Una vez realizada la siembra se cubren las bandejas con una ligera capa de vermiculita y, tras someterse a un riego moderado, pasan a la cámara de germinación, donde permanecerán por un espacio de 48 horas a una temperatura entre 26-28°C y una humedad relativa entorno al 98%.

Transcurridos entre 20-21 días desde la siembra la planta contará con 3-4 hojas verdaderas y estará lista para el trasplante.



Foto 1.- Siembra en bandeja.



Foto 2.- Semilla germinada.

El Huerto



Foto 3.- Planta lista para el trasplante.

En el caso de realizar siembra directa suelen utilizarse entre 2-3 semillas por golpe, para con posterioridad realizar un aclareo de plantas dejando únicamente la mejor. De esta manera suelen utilizarse entre 2-4 kilos de semillas por hectárea, sembradas a una profundidad de unos 3 cm.

Para llevar a cabo la siembra directa con garantías de éxito, la temperatura media del suelo debe sobrepasar los 15°C, en caso contrario debería retrasarse. En la siembra directa se debe procurar que el terreno tenga buen tempero o sazón para intentar conseguir una buena germinación y nascencia de la planta. En caso contrario es aconsejable regar inmediatamente después de la siembra, evitando dar riegos abundantes que pueden ocasionar pudrición de las semillas.

Con temperaturas nocturnas en torno a 10°C de mínima y una media durante el día de 25 a 30°C las calabazas tardan en nacer de cinco a siete días.